

## Información Importante

La Universidad de La Sabana informa que el(los) autor(es) ha(n) autorizado a usuarios internos y externos de la institución a consultar el contenido de este documento a través del Catálogo en línea de la Biblioteca y el Repositorio Institucional en la página Web de la Biblioteca, así como en las redes de información del país y del exterior con las cuales tenga convenio la Universidad de La Sabana.

Se permite la consulta a los usuarios interesados en el contenido de este documento para todos los usos que tengan finalidad académica, nunca para usos comerciales, siempre y cuando mediante la correspondiente cita bibliográfica se le de crédito al documento y a su autor.

De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, La Universidad de La Sabana informa que los derechos sobre los documentos son propiedad de los autores y tienen sobre su obra, entre otros, los derechos morales a que hacen referencia los mencionados artículos.

**BIBLIOTECA OCTAVIO ARIZMENDI POSADA**  
UNIVERSIDAD DE LA SABANA  
Chía - Cundinamarca

**Aprendizaje de las Conductas Empáticas en un Grupo de Preescolares**

Liliana Chacón y Juliana Romero

Directora: Mara Minski

Diciembre de 2014

**Tabla de contenido**

<b>Resumen</b> .....	4
<b>Abstract</b> .....	4
<b>Aprendizaje de las Conductas Empáticas en un Grupo de Preescolares</b> .....	6
La Empatía .....	9
Empatía y Desarrollo .....	12
Rol de los padres .....	14
<b>Método</b> .....	17
Diseño .....	17
Participantes .....	17
Instrumentos.....	18
Procedimiento .....	19
<b>Resultados</b> .....	21
Niveles de Empatía de los Niños y Niñas Participantes .....	21
Diferencia de niveles de empatía en niños y niñas .....	23
<b>Procesos de enseñanza de conductas empáticas: 4 casos</b> .....	24
Conductas empáticas de los niños según el reporte de sus padres.....	24
El andamiaje de los padres a los comportamientos empáticos de los niños. ....	25
Situaciones de agresión en el niño: una oportunidad para el desarrollo de la empatía.....	26
Percepción de los padres sobre el reconocimiento de emociones propias y ajenas de sus hijos(as).....	27
<b>Discusión</b> .....	28
<b>Referencias</b> .....	33
<b>Anexos</b> .....	37
Anexo 1. Consentimiento informado.....	37
Anexo 2. Test de Situaciones Afectivas .....	38
Anexo 3. Entrevista a padres .....	41

### **Resumen**

Este estudio buscó identificar cómo se da el proceso de aprendizaje de conductas empáticas en 28 niños preescolares pertenecientes a un colegio privado estrato 4. Mediante un estudio de carácter mixto se midieron los niveles de empatía por medio de una adaptación del Test de Situaciones Afectivas (Feshach y Roe, 1969) con el fin de conocer los niveles más altos y bajos de empatía en los participantes. A su vez se realizaron entrevistas semiestructuradas a los padres de los niños con los dos puntajes más altos y los dos más bajos en el test para conocer los procesos de enseñanza de conductas empáticas en casa. Como resultado se encontró que el promedio del nivel de empatía en los niños y niñas fue más bajo de lo esperado (1,78 sobre una escala de 4). Posteriormente se tuvieron en cuenta las entrevistas a padres frente a estos resultados, donde se encontró que a pesar de que la empatía no es un término cotidiano para estos padres ellos sí mostraron realizar un proceso de enseñanza a sus hijos, por medio de explicación de situaciones particulares, poniéndolos en el lugar del otro y dándoles a conocer situaciones en las que no les gustaría estar ejemplificando lo que los demás podrían estar sintiendo. En este estudio se encontró que la enseñanza por parte de los padres de conductas empáticas, está altamente relacionada con comportamientos positivos, mientras que las bajas puntuaciones están asociadas al acompañamiento no asertivo o simplemente a la falta de este para potenciar la empatía.

### **Abstract**

This study sought to identify how the teaching of empathic behavior occurs in 28 preschool children from a private high middle class school. Through a mixed method design, empathy levels were measured by the Affective Situations Test (Feshach y Roe, 1969) in order to assess the high and low levels of empathy in the participants. At the same time, semi-structured

interviews were conducted with parents of children with the two highest scores and the two lowest in the test in order to explore how they are teaching empathic behaviors at home. Results indicate that the average level of empathy in children was lower than expected (1.78 on a scale of 4). Through parent interviews this study found that although empathy is not an everyday term for these parents, they did show through a process of teaching their children, through explanation of particular situations, putting them in the place of others and making them aware of situations in which they would not like to be exemplifying what others might be feeling. In this study it was found that good accompaniment of empathic behavior from parents is highly related to positive behaviors, whereas low scores could be associated with non-assertive or just accompaniment to the lack of support to enhance empathy

**Keywords:** Empatía, andamiaje, desarrollo, padres.

### **Aprendizaje de las Conductas Empáticas en un Grupo de Preescolares**

Desde el momento en que el ser humano nace se ve expuesto a un constante contacto social, el cual se va intensificando con el paso de los años y obliga a la persona a desarrollar habilidades que le permitan relacionarse con los otros de manera adecuada. La empatía es una de las habilidades esenciales para facilitar y garantizar el éxito en la interacción social (Hoffman, 2001). La empatía como habilidad implica la inter-relación de las respuestas emocionales y cognitivas que se generan dentro de la interacción con el otro, y dentro de la cual hay una participación indirecta de los sentimientos o actitudes del otro que se infieren a partir de mecanismos verbales y no verbales, desde los primeros años de vida de los niños (Perinat, 2007). Esto permite evidenciar lo complejo que puede resultar estudiar la empatía en la primera infancia, pero al mismo tiempo resalta la importancia de hacerlo y sobretodo de incluirlo dentro de la formación del menor.

De acuerdo con Hazas (2010), el adecuado aprendizaje y desarrollo de las habilidades sociales son proporcionales a la edad en que se enseñen, es decir que mientras más temprano inician los procesos de enseñanza de las habilidades sociales mejores serán los resultados, debido a que una limitación en el desarrollo de conductas prosociales genera diversas dificultades en los niños como lo son: bajo rendimiento escolar, problemas de adaptación, presencia de conductas agresivas y violentas, deserción escolar, entre otras.

Por otro lado, McDonald y Messinger (en prensa) resaltan la importancia de desarrollar la empatía a través de un aprendizaje colaborativo, ya que esto influye en la comprensión de los sentimientos ajenos, mejoramiento de la comunicación y generación de un pensamiento crítico ante situaciones sociales a los que se ven enfrentados diariamente. Así mismo Oates (2007),

argumenta que los niños que desarrollaron un apego seguro son los que tienen una fuerte tendencia a separarse de sus madres, con el fin de explorar y jugar con otros niños y son aquellos que cuando sean adultos serán más sociables y con una empatía más desarrollada; mientras que por el contrario, aquellos niños con un apego inseguro se aferran a sus cuidadores y tienden a perder autonomía, curiosidad e incluso a aislarse de otros niños, lo que puede causar que cuando sean adultos tiendan a ser personas introvertidas y con dificultad para tener conductas empáticas.

Es así como surge la importancia de la familia y unas adecuadas pautas de crianza enfocadas en el desarrollo de conductas empáticas que involucren el acompañamiento de aprendizajes relacionados con la compasión, interés por ayudar, justicia y responsabilidad por los actos propios, entre otros. Además los padres se convierten en los primeros modelos de este tipo de conductas prosociales ya que son las primeras conexiones emocionales que establecen los niños y es allí donde empiezan a aprender el significado y valor de la empatía, en sus relaciones con los demás. En esta misma línea Garaigordobil y Maganto (2011), refieren que los niños que gozan de un ambiente donde se promueve la empatía, cuentan con más recursos emocionales para entablar relaciones de calidad con los demás y enfrentar de una manera asertiva los conflictos.

Encontramos la empatía como una de las 10 habilidades más importantes para el desarrollo de relaciones sanas, ya que la empatía se encuentra directamente relacionada con las conductas prosociales, demostrado en diversas investigaciones que confirman una relación positiva de la empatía con la conducta prosocial (Sezov, 2002; Garaigordobil y García de Galdeano, 2006) y una relación negativa con la conducta agresiva (Garaigordobil y García de Galdeano, 2006).

Es por esto que se genera la importancia del rol que cumplen los padres en el desarrollo de la empatía, expresado por Ortiz, Apocada, Etxerbarria, Fuentes y López (2008) en un estudio en donde encontraron que la capacidad de los niños para responder empáticamente a las emociones de otros, está directamente relacionado con el afecto de las figuras de apego ya que en este caso específicamente la empatía se relacionó tanto con el afecto como con la comunicación emocional de los progenitores, especialmente el de la madre. Aseguran los autores que si las figuras de apego, además de interpretar, responden a las señales emocionales de los niños y luego transmiten sus sentimientos sintonizados emocionalmente, logran crear un contexto fortalecedor de la capacidad empática de los niños por lo cual resulta relevante aclarar que las conductas empáticas son educables en el ámbito familiar lo que hace muy importante estudiar el aprendizaje de las mismas desde los padres.

Algunos estudios muestran que las prácticas educativas utilizadas por los padres tienen influencia directa en la configuración del autoconcepto y el nivel de autoestima del niño, así como el desarrollo de la empatía a partir de la forma en la que actúan los padres y transmiten el cumplimiento de normas en casa (Alfonso y Román, 2005).

Igualmente otro estudio (Cuervo, 2010) indica que existen factores psicosociales asociados con problemas de comportamiento en niños y niñas en edad preescolar, que pueden estar relacionados con la empatía materna y el estrés materno, y por otra parte si la madre tiene alta confianza en sí misma brinda altos niveles de apertura emocional y excelentes bases para la apertura cognitiva en la experiencia de los niños, haciendo de esto un factor protector (Walker y Cheng, 2007)

Como se ha visto, el acompañamiento que hacen los padres desde los primeros años de vida puede influir en el desarrollo de la empatía, por ende la edad preescolar es un momento clave dentro del proceso de desarrollo de esta habilidad. De esta manera el presente estudio indaga sobre el proceso de enseñanza de habilidades empáticas por parte de los padres a sus hijos en edad preescolar, buscando identificar cuáles son las estrategias que permiten un desarrollo de esta habilidad en sus hijos.

### **La Empatía**

Hoffman (1987) define la empatía haciendo alusión a la respuesta apropiada que da una persona a la situación de otra. En este sentido, dentro del Plan Decenal de Educación en Colombia (Mantilla, 2002) se define la empatía como la capacidad “de ponerse en los zapatos del otro” (p. 10) logrando suponer las percepciones que tiene de la vida, inclusive para las situaciones con las cuales quien supone no esté familiarizado; es así como es posible la interacción con otros y el mejoramiento de las interacciones sociales.

La empatía ha sido estudiada por diferentes autores, generando distintas definiciones de esta habilidad. En este sentido Hoffman (2001) se ha centrado en el desarrollo moral del ser humano como una condición determinante del nivel empático de una persona guiado a actuar con justicia ante distintas situaciones que se presenten, en este caso entre el niño y su entorno, mostrando la forma en que el desarrollo moral del infante impacta en los diferentes niveles que se encuentran de la empatía.

Por otra parte, la empatía es entendida como un estado afectivo que proviene del entendimiento y de la identificación con el estado emocional de otro, lo que permite comportarse de manera congruente con las manifestaciones emocionales percibidas de otra persona (Eisenberg y Staver, 1987, en Garaigordobil 2005). Como cuando un niño se encuentra con otro

niño que llora por que ha perdido su juguete; lo ideal sería que el niño que está observando se solidarice y busque la manera de ayudarlo a encontrarlo, ya que internamente siente que es lo que le gustaría que hicieran con él en esta misma situación.

De esta manera se puede evidenciar que la empatía está conformada por dos componentes cognitivo y afectivo. El primero es explicado por Barón (2005) como la capacidad de entender lo que el otro está sintiendo y poder adoptar su posición, es así como la persona deja de lado su propia perspectiva y a partir de experiencias vividas previamente, llega a comprender y predecir el estado mental de otra persona. Un ejemplo de esto puede ser cuando a un niño en el jardín se le rompe un juguete, su sentimiento de tristeza puede ser reconocido y entendido por otro niño. El segundo hace referencia al estado emocional del otro que puede llegar a experimentarse como propio (Barón, 2005); como cuando un niño pequeño se golpea y comienza a llorar, inmediatamente otro niño llora por el sentimiento de angustia que le pudo causar el golpe a su par.

El identificar estos dos componentes en el desarrollo de la empatía ha llevado a diversas investigaciones a considerar a la empatía como una experiencia que los niños experimentan a partir de las vivencias de otros y se aproximan a ella a través de distintos momentos de la interacción social de los niños (Bengtsson y Johnson, 1987; Liew, Eisenberg, Losoya, Fabes, Guthrie y Murphy, 2003).

De acuerdo a lo anterior Bengtsson y Johnson (1987) dicen que la disposición para reaccionar emocionalmente a las señales de angustia de otros está presente en niños recién nacidos. Esto se pudo observar gracias a un estudio realizado por Sagi y Hoffman (en Roche 2002), con bebés de

34 horas de nacidos, donde los niños lloraban más cuando estaban expuestos a llantos de otros niños que a ruidos fuertes, lo que se asoció a una empatía primitiva.

Esta disposición a reaccionar a las señales de angustia de otros se da gracias a la relación existente entre cognición y afecto (Bengtsson y Johnson, 1987), evidenciada en un estudio realizado a 48 niños de los cuales 16 estaban en el jardín y su edad estaba entre los 3.5 y 6.5 años. En este estudio se les pidió a los participantes que predijeran la reacción de un niño que protagonizaba una historia, en donde él era testigo de las experiencias felices y tristes que experimentaba, ya fuese un par o un desconocido. De esta manera se encontró que los niños mostraron empatía frente a la experiencia afectiva del par conocido, lo cual no pasó con el par desconocido. A partir de lo anterior, se puede concluir que las expresiones de empatía van a depender de la situación ambiental estimulante y cómo ésta logra ser integrada a la cognición social del niño. En los niños pequeños puede suceder que la empatía se vea cegada cuando la otra persona es alguien desconocido y no simpático para el niño; en este caso la antipatía neutraliza el sentimiento empático (Bengtsson y Johnson, 1987). Igualmente Acosta y Mares (2008), en un estudio con 64 niños entre 5 y 6 años de preescolar, pudieron ratificar una vez más, que la respuesta empática depende en gran parte del estímulo al que el niño está expuesto, dejando abierta una puerta a la importancia que tienen los demás en el desarrollo de comportamientos empáticos en los niños.

Se han evidenciado las características de las respuestas empáticas y cómo estas pueden depender de los estímulos a los que el niño se encuentra expuesto; sin embargo no se han encontrado diferencias significativas en el nivel de empatía por género, lo que permite resaltar que el ser niña o niño no es un valor determinante sino que son otros factores, como los roles paternos y los talleres de sensibilización, lo que tienen un verdadero impacto en el desarrollo de

la habilidad (Barnett, King, Howard y Dino, 1980; Sallquista, Eisenberga, Spinradb, Egguma, y Gaertnerb, 2009; Cosenza y Nehmy, 2011).

### **Empatía y Desarrollo**

Se ha visto anteriormente qué compone la empatía y cómo algunos estudios explican la forma en que los niños experimentan sentimientos de empatía que contribuyen a un óptimo desarrollo social. Sin embargo, para comprender a profundidad el desarrollo de la empatía, se debe tener claro que este depende del momento del ciclo de vida que se encuentre la persona. En términos generales el ciclo de vida se divide en diferentes fases: infancia, niñez, adolescencia, adultez y vejez. La niñez es el periodo comprendido entre los 2 y 10 años de edad, dividiéndose en niñez temprana y niñez intermedia; el periodo de niñez temprana está caracterizada el ingreso a la vida preescolar (3-5 años) y es donde el menor comienza su interacción con un contexto diferente al hogar (Urbano y Yuni, 2005).

Feshbach 1987 (en Schaffer 2000) estableció que el curso del desarrollo de la empatía está compuesto por tres componentes: el primero es la capacidad del niño al momento de experimentar emociones, donde antes de llegar a los dos años los niños ya comienzan a evidenciar muestras de sentimientos de felicidad y reacciones a situaciones que les causan tristeza (Jeta y Pérez, 1998). En el segundo se encuentra en su posibilidad cognoscitiva para discriminar expresiones emocionales de otros y por ultimo están las capacidades cognitivas suficientes para suponer la perspectiva y el papel del otro en determinada situación. Es por esto que se observa empatía en niños desde muy temprana edad, pero su potencialización y funcionamiento adecuado supone un desarrollo cognoscitivo que le permita transformarse. De esta forma, la empatía tiene su fase crítica o de mayor desarrollo en los primeros años de vida, que es donde el niño adquiere la mayor parte de su repertorio conductual.

Es por esto que Hoffman 1987 (en Shaffer 2000) establece que la empatía está compuesta por cuatro momentos específicos en su desarrollo durante los primeros años de vida, los cuales dan cuenta del momento cognoscitivo y emocional por el cual está pasando el niño.

Como primer elemento se encuentra la etapa de “empatía global” que se evidencia en el primer año, donde el niño aun no percibe a los demás de manera distinta a sí mismo, lo que hace que las expresiones desagradables de otros se confundan con los sentimientos similares propios, y de esta manera el niño actúa como si la experiencia de otro fuera su propia experiencia. En la siguiente etapa esta una “empatía egocéntrica”, ubicada en el segundo año de vida, en este punto el niño ya reconoce que el sufrimiento se está dando en otro distinto a él, pero sigue percibiendo los estados del otro como si fueran propios; en este caso la ayuda que puedan brindar la percibe como algo que el mismo encuentra reconfortante, reconociendo que los niños ya realizan un esfuerzo empático correcto. En un tercer momento, entre los dos y tres años, se da una etapa conocida como “empatía hacia los sentimientos de los demás” donde ya hay un reconocimiento de los sentimientos de los demás y en este caso responde a esto de manera no egocéntrica, actuando de acuerdo a las necesidades del otro. Por último la cuarta etapa llamada “empatía hacia la condición de vida de otro” que se da al final de la niñez; en este punto los niños entienden los sentimientos de los demás no solo como expresiones de momento sino como expresiones de sus vivencias, lo que les permite tener una representación mental del otro, contando con pautas para responder a los estados de dolor de los demás. Los primeros años son clave para el desarrollo de la empatía, ya que los estudios demuestran que ésta es un rasgo bastante estable ya en la edad preescolar (Belacchi y Farina, 2012).

Es importante resaltar, que aunque todos los niños tienen una predisposición innata para desarrollar habilidades empáticas, este proceso de desarrollo puede depender en gran medida de

las posibilidades de socialización., de la interacción que tiene con sus padres y de las pautas empáticas que se les puedan brindar.

### **Rol de los padres**

El éxito en el desarrollo de la empatía depende, como ya se ha dicho, del acompañamiento por quien o quienes sean los cuidadores del menor; en este sentido es importante que los niños en su proceso reciban acompañamiento externo y un direccionamiento hacia sentimientos de empatía. Un ejemplo del desarrollo de estas conductas puede ser cuando los padres expresan compasión ante las situaciones de otros frente a sus hijos (Barnett, 1979).

En un estudio realizado por Richaud, Lemos y Mesurado (2011), se demostró que los padres que tenían una actitud de aceptación ante sus hijos tenían un efecto positivo en sus conductas prosociales, a diferencia de los padres que ejercían un control patológico causando efectos negativos en las conductas mencionadas anteriormente. Igualmente se evidenció en un estudio de Harris y Turner (2001) donde las respuestas de protección y comprensión por parte de los padres, aumentaban los niveles de empatía, auto-concepto y altruismo.

Por otra parte, Álvarez, Pereira y Del Prette (2006), al querer identificar la influencia de las estrategias que utilizan padres y madres para enseñar empatía y así potenciar habilidades prosociales en niños entre los 4 y 5 años encontraron que los altos niveles de empatía en los niños están fuertemente relacionados con la coherencia y consistencia en las respuestas de ambos padres frente a la enseñanza y monitoria de conductas positivas. Contrario a esto, las reacciones verbales, de amenaza y castigos físicos de los padres hacia los hijos mostraron una relación con los bajos niveles de empatía en los niños. Un estudio realizado por Stern (1998), en el que hizo que un grupo de madres respondieran de manera exagerada o parca a los sentimientos de sus hijos sin estar de ninguna forma sintonizadas con sus emociones, evidenció que cuando las

madres no demostraban empatía en algún rango hacia las emociones de sus hijos, el niño o niña optaban por evitar expresarlas y podían terminar por no sentirlas, lo que para Stern conlleva un costo emocional importante en la posibilidad de sentir empatía por parte de los niños.

De manera similar, Vygotsky (1979), al plantear que el desarrollo de una competencia no se garantiza con el simple contacto con el objetivo, sino que es importante el aprendizaje que se da por el acompañamiento de otro; deja al descubierto la importancia de los cuidadores en el desarrollo de la empatía. Menciona Kail (2007) que la diferencia entre lo que un niño puede hacer con ayuda y lo que puede hacer solo define su zona de desarrollo próximo. La zona de desarrollo próximo es una idea que nace lógicamente de la premisa de Vygotsky de que el inicio de la cognición se da primero en situaciones sociales y gradualmente se interioriza y se controla independientemente por el niño. Así que contar con la ayuda de otra persona logrará una mejor evolución del desarrollo de competencias ya que les ofrece estructura, sugerencias y recordatorios. De esta manera Vygotsky define la zona de desarrollo proximal como “la distancia entre el nivel real de desarrollo, determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema, y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz” (Vygotsky, 1979, p.133). La definición anterior pone de manifiesto que existen dos niveles en la capacidad de un niño para realizar una tarea: el de desarrollo real, que no es otra cosa que lo que el niño puede hacer solo sin ayuda, y el de desarrollo potencial, que es lo que puede hacer el niño con ayuda adecuada. En ese orden de ideas, la empatía es una habilidad potencializada dentro de la zona de desarrollo proximal por medio de la observación, el aprendizaje directo o el aprendizaje vicario.

A partir del concepto de Zona de Desarrollo Próximo de Vygostky, surge el concepto de Andamiaje, desarrollado por Woods, Bruner y Ross (1976). Éste puede ser entendido como el proceso de aplicación de esta zona y está altamente ligado al acompañamiento por parte de los padres para el desarrollo de comportamientos empáticos. A través del andamiaje, un experto responde de manera contingente al novato en una situación de aprendizaje, de modo que el aprendiz pueda aumentar progresivamente la comprensión del problema planteado (Woods, Bruner y Ross 1976), resaltando que este proceso no sólo ocurre durante la enseñanza formal sino en cualquier momento de la vida (Shaffer, 2000; Baquero, 2001). Es así como se entienden todos los escenarios de interacción como posibilidades de aprendizaje y se reconoce el énfasis de la teoría sociocultural de Vigotsky en la importancia de la interacción humana (Kazdin, 2000) Un ejemplo de esto puede ser las diferentes interacciones de los niños en un parque, si un niño golpea a otro puede suceder que los demás muestren una reacción de rechazo hacia el que golpeo, lo que permite la posibilidad de que no se presente de nuevo una situación similar en el niño y quienes lo rodean.

Entendiendo lo anterior, el andamiaje funciona como una herramienta que permite al cuidador dirigir al niño hacia un proceso de desarrollo óptimo de habilidades, en este caso empáticas, dándole el acompañamiento necesario para contar con un buen proceso que le permita relacionarse de la mejor manera con los demás.

Con base a lo expuesto anteriormente se genera el interrogante del presente estudio, que corresponde a ¿cómo se da el aprendizaje de conductas empáticas en un grupo de preescolares?

## Método

### Diseño

Para responder a la pregunta de investigación se llevó a cabo un estudio descriptivo de carácter mixto, en donde lo cuantitativo complementa la información cualitativa. En éste se identificaron los niveles de empatía en un grupo de niños preescolares y mediante entrevistas semi-estructuradas se exploraron los procesos de enseñanza de comportamientos empáticos por parte de los padres de algunos de los niños participantes.

### Participantes

En la presente investigación participaron 28 estudiantes de 60 (46.7%) que conforman el nivel de transición de un colegio privado de la Calera, de estrato socio-económico 4. La muestra estuvo constituida por 18 niños (64,3%) y 10 niñas (35,7%). Los preescolares se encontraban entre los 3 y 5 años de edad ( $M= 4,89$ ) y pertenecían a diferentes cursos del grado transición del colegio: 10 niños de Transición A, 8 niños de Transición B y 10 niños de Transición C. Adicionalmente, participaron 4 padres de los niños que obtuvieron los dos puntajes más altos en su nivel de empatía y los dos puntajes más bajos en la misma habilidad. En la tabla 1 se presenta una breve descripción del contexto familiar de los casos de padres participantes del presente estudio.

Tabla 1.

Descripción del Contexto Familiar de los Padres

Padres	Descripción
Madre1 Puntaje Bajo (P1_bajo)	Familia estrato 4, constituida por 2 hijos (siete meses y 5 años de edad). La madre es arquitecta y el padre ingeniero civil. Residen en la zona rural de la Calera y los padres trabajan en Bogotá, motivo por el cual los niños están la mayoría del tiempo con la empleada.

Madre 2 Puntaje Bajo (P2_bajo)	Familia estrato 4, con una hija única de 5 años, padres separados. El padre es técnico automotriz y la madre es diseñadora gráfica. La niña vive con su madre y generalmente se encuentra donde la abuelita que vive muy cerca de su casa.
Madre 1 Puntaje Alto (P1_alto)	Familia estrato 5, con una hija única de 5 años el padre es ingeniero mecánico y la madre se dedica al hogar. Aunque vive con ambos padres, la niña siempre está bajo cuidado de la mamá.
Padre 2 Puntaje Alto (P2_alto)	Familia estrato 4, constituida por 3 hijos (niña de 14 años y 2 niños de 8 y 5 años). El padre es arquitecto y la madre publicista. El niño participante en el estudio generalmente está con los padres ya que los dos organizan su tiempo para estar en la casa cuando el niño llega del colegio.

### **Instrumentos**

Affective Situations Test (AST) (adaptado por la línea de investigación Aulitas en Paz, de Feshbach y Roe, 1968). Este instrumento fue diseñado para medir empatía en niños de edad preescolar y consta de tres secuencias que representan personajes en cuatro diferentes situaciones afectivas correspondientes a las emociones de felicidad, tristeza, miedo y rabia. La aplicación consiste en la presentación de las secuencias y la narración de la historieta ante los cuales el niño debe responder cómo se siente el mismo ante la situación del personaje. En las historietas el personaje principal coincide con el género del niño que es evaluado. Para el presente estudio, tanto las historias como los dibujos fueron adaptadas a partir de las historietas originales siguiendo los criterios del instrumento original. El procedimiento de puntuación consiste en otorgar 2 puntos a las respuestas que identifiquen la emoción específica, y 1 punto si la respuesta coincide con el tono afectivo de la historieta (positivo o negativo). Varios estudios han utilizado esta metodología o una adaptación de la misma para la identificación de la empatía en preescolares (ver Hoffman y Levine, 1976; Eisenberg-Berg y Lennon, 1980). El estudio más reciente con adaptaciones similares del AST, reportó coeficientes de confiabilidad ( $\alpha$  de Cronbach) entre 0.70 y 0.86 (Howe, Pit-ten Cate, Brown y Hadwin, 2008). En el presente estudio

se obtuvo un  $\alpha$  de Cronbach= 0.65y. En este estudio el análisis de fiabilidad arrojó un alfa de Cronbach de 0,74 (ver anexo 1 para ver el instrumento completo).

*Entrevista semiestructurada.* Con el objetivo de indagar acerca del proceso de enseñanza de las conductas empáticas por parte de los padres, se elaboró una entrevista dirigida a los padres de los niños que obtuvieron los puntajes más altos y más bajos en la prueba aplicada a los estudiantes. Algunas de las preguntas realizadas fueron: ¿recuerda alguna situación donde usted identificó que (nombre del niño o niña) fue empático? ¿Usted siente que su hijo es más empático que otros niños? ¿Cuándo su hijo demuestra comportamientos empáticos qué hace usted? ¿Usted hace algo para potencializar comportamientos positivos? ¿Cuándo algún miembro de la familia demuestra una emoción específica su hijo lo identifica fácilmente? (Ver anexo 2 para las preguntas que guiaron la entrevista).

### **Procedimiento**

Inicialmente se envió una carta al director del colegio explicando el proyecto e invitando a la participación en el mismo. Después de la aceptación por parte del colegio se enviaron los consentimientos informados (ver anexo1) a los padres de los 60 niños de transición de los cuales respondieron positivamente 28 padres. Posteriormente se procedió con la aplicación individual del test de situaciones afectivas, la cual estuvo a cargo de las investigadoras del presente estudio. Para este test se hicieron previamente las imágenes respectivas, ya que no se contaba con este material, la realización de imágenes se hizo de acuerdo a la explicación del AST, donde cada historia debía ser fiel a una emoción y se debía identificar si era un niño o niña quien estaba en la historia. Se calcularon los niveles de empatía de los participantes, para después identificar los puntajes más altos y bajos y escoger a los posibles candidatos para las entrevistas. Para lo anterior se calculó una variable nueva que permitiera indicar el puntaje de empatía total para cada emoción (felicidad, tristeza, miedo y rabia) en cada niño. A continuación se enviaron

invitaciones a los padres de niños con los 4 puntajes más altos y los 4 puntajes más bajos para participar en la entrevista, de los cuales solo los padres de 4 niños (2 puntajes altos y 2 puntajes bajos) accedieron a ser entrevistados. Posteriormente se realizaron las entrevistas mediante visitas domiciliarias a los padres de los cuatro niños, cuya duración fue en promedio de media hora. Una vez recolectada la información se procedió a transcribir las entrevistas palabra por palabra para posteriormente realizar análisis de acuerdo a las categorías presentadas en la tabla 2. Estas categorías se eligieron por la importancia de contrastar los resultados de AST con los reportes de los padres, teniendo en cuenta las conductas empáticas que ellos observaban en los niños, en qué momento las percibían y cuáles eran las estrategias de los padres para potencializar este tipo de conductas.

Tabla 2.

## Categorías y sub-categorías de análisis del estudio

Categoría	Sub-categoría
Descripción de los comportamientos empáticos de los niños por sus padres	Comportamientos empáticos de los niños
Percepción de los padres sobre el reconocimiento de emociones propias y ajenas de sus hijos(as)	Situación en que el niño reconoce emociones propias. Situación en que el niño reconoce emociones ajenas Reacción del niño al reconocer emociones propias o ajenas
Evidencia de un andamiaje de los comportamientos empáticos de los hijos(as)	Reacción de padre frente a comportamiento empático del niño. Intervención en situaciones de conductas positivas (prosociales) Intervención en situaciones de conductas negativas (agresiones)
Situaciones principales en las que los padres hacen un acompañamiento a las conductas de sus hijos	Reacción de los padres ante comportamientos empáticos del niño. Reacción de los padres ante reconocimiento de emociones de los hijos.

---

### Tipos de acompañamientos a los hijos.

---

Finalmente, con el objetivo de describir en detalle los niveles de empatía evaluados mediante el TSA y compararlos con las diferencias y similitudes de enseñanzas de conductas empáticas reportadas en las entrevistas por parte de los padres, se calcularon las puntuaciones del componente cognitivo de la empatía para cada emoción y a su vez se calcularon las puntuaciones del componente emocional de la empatía para cada emoción. Con los dos cálculos anteriores se logró llegar a un valor total de la empatía por emoción, lo que posteriormente arrojó los niveles de empatía total por participante. Estos análisis se realizaron mediante el programa SPSS®.

### **Resultados**

A continuación se presentan los resultados de los análisis descriptivos correspondientes a la prueba realizada con los niños<sup>1</sup> para conocer sus niveles de empatía con el objetivo de describir cómo se está presentando esta habilidad en los preescolares y además contrastar más adelante las formas de enseñanza de conductas empáticas por parte de los padres de los niños con puntajes más altos y más bajos.

#### **Niveles de Empatía de los Niños y Niñas Participantes**

En esta sección se presentan primero los resultados de los análisis estadísticos descriptivos<sup>2</sup> que permiten identificar los niveles de empatía en los preescolares. Se muestran las diferencias entre el componente emocional y cognitivo para las cuatro emociones básicas que evalúa la prueba: felicidad, tristeza, miedo y rabia.

El promedio total del puntaje en empatía para todos los sujetos fue de 1,78 (siendo 0= no hay reconocimiento de la emoción, 1= la emoción reconocida por el niño es equivalente a la real y 2

---

<sup>1</sup> Con la palabra niños se hará referencia a niños y niñas durante todo el documento, a menos que se especifique lo contrario.

<sup>2</sup> Es importante tener en cuenta que no es posible hacer análisis de comparación de medias entre niños y niñas ya que la muestra no cumplió con los mínimos requerimientos para lograr hacer dicho análisis.

= la emoción reconocida por el niños es exactamente igual). En términos de cada emoción presente en las situaciones presentadas a los niños, la situación en la que se refleja la emoción de felicidad fue la que mayor promedio obtuvo ( $M= 3,64$ ;  $DE=0,68$ ), seguido de un promedio de  $3,07$  ( $DE=1,43$ ) para la emoción de la tristeza. En el caso de la rabia, el promedio fue de  $1,75$  ( $DE=1,60$ ) y para el miedo una media fue de  $1,39$  ( $DE= 1,59$ ).

Teniendo en cuenta que la empatía está conformada por un componente emocional y un componente cognitivo en la figura 1 es posible observar los promedios arrojados para el componente cognitivo y el componente emocional en cada una de las situaciones/emociones presentadas con el instrumento. Estos resultados demuestran cómo ambos componentes (emocional y cognitivo) tienden a aparecer de manera similar en la identificación de cada una de las emociones.

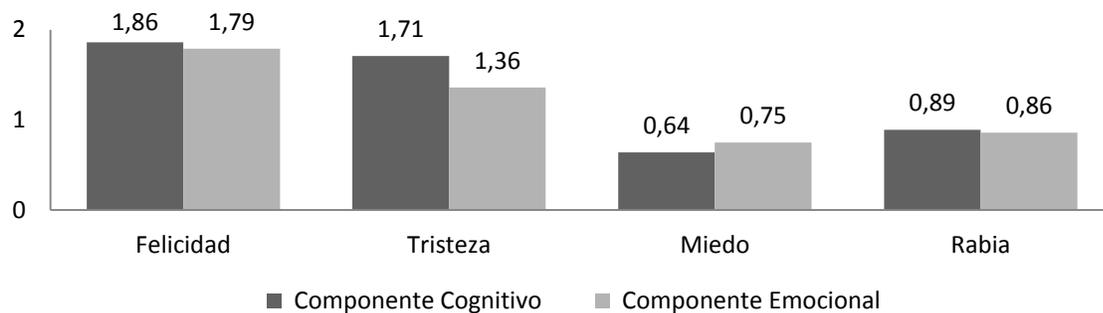


Figura 1. Promedio de los componentes cognitivo y emocional de la empatía según la emoción básica de la situación.

Con el objetivo de diferenciar los niveles de empatía según la emoción que implicaba cada situación presentada a los participantes en la prueba, se llevaron a cabo análisis que permitieran hacer dichas comparaciones de manera cualitativa. En el caso del reconocimiento de emociones, siendo ésta parte del proceso empático, para los participantes fue más fácil identificar la felicidad

y la tristeza. El 85% de los niños y niñas lograron identificar la felicidad en la historia desde el componente emocional y cognitivo. También, se evidencia cómo la tristeza es también fácilmente identificada por niños y niñas, aunque se les facilita más comprenderla desde el componente cognitivo. Por otro lado, en los casos de miedo y rabia se halló que para los participantes en el estudio estas no son emociones que logran identificar con la misma exactitud y facilidad con que identifican la felicidad y la tristeza. En el caso del miedo, la mayoría de los niños y niñas dieron respuestas incorrectas frente a la emoción real de la historia y quienes la identificaron lograron involucrarse en la situación, sintiéndola propia. En esta misma vía, para la rabia, aunque los participantes se familiarizaron un poco más con la situación, sus respuestas exactas no fueron las esperadas, pues el 50% de los niños y niñas expresaron una emoción no equivalente a la de la historia, por ejemplo respondían a rabia con palabras como triste o serio.

### **Diferencia de niveles de empatía en niños y niñas**

Aprovechando que se evaluaron niños y niñas preescolares, a continuación se presentan los niveles de empatía discriminados para niños y niñas. Es importante aclarar que las diferencias en estos niveles no son estadísticamente significativas. En la figura 2 se presentan, a manera descriptiva, los resultados de los puntajes de empatía según la emoción básica de la situación para niños y niñas. Estos resultados muestran que las niñas evaluadas presentan una tendencia a puntuar más alto en sus niveles de empatía que los niños, aunque en el caso de la rabia los niños

presentan un nivel levemente más alto.

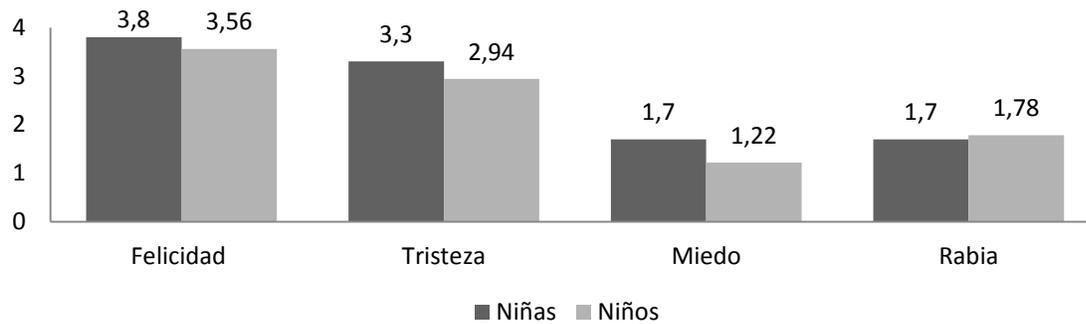


Figura 2. Promedios de niveles *totales de empatía para niños y niñas por cada emoción básica*.

Con relación al componente cognitivo de la empatía, felicidad, tristeza y miedo son emociones que las niñas identifican mejor desde el componente cognitivo, contrario a lo que paso en el caso de la emoción rabia, donde los niños lograron una mejor identificación desde este mismo componente. Así mismo, las niñas demuestran una mayor tendencia a identificar emociones desde el componente emocional, a pesar que las diferencias no son tan grandes, las niñas se sintieron más identificadas con las emociones experimentadas por los personajes de las historias que los niños.

### **Procesos de enseñanza de conductas empáticas: 4 casos**

#### **Conductas empáticas de los niños según el reporte de sus padres.**

En esta categoría se buscó saber si el niño de alguna manera muestra actitudes o comportamientos empáticos frente a los demás, siendo los demás personas extrañas o familiares. En todas las entrevistas realizadas, los padres identificaron, ya sea de manera consciente o inconsciente, conductas empáticas en sus hijos. Por ejemplo, un padre manifestó que “*cuando vamos por la calle y ve personas que viven en la calle, ve que están acostados en la calle y eso lo choquea a él y empieza a preguntarme por qué están ahí y eso lo choquea*” (P1- bajo, Entrevista

1, p. 3). De manera similar, otro padre manifestó en su discurso que su hija *“a veces como que se preocupa mucho por las cosas que ve en el parque, que si un niño se cayó, que si un niño llora, una vez a una niña se le cayó el helado y a ella la marco que no le compraron otro”* (P1- Alto, Entrevista 3 p. 2).

Lo anterior muestra que estos dos niños presentan comportamientos empáticos, aun cuando los padres en primera instancia no conocen estas conductas como empáticas, sí reconocen que a sus hijos se les facilita solidarizarse con los demás.

### **El andamiaje de los padres a los comportamientos empáticos de los niños.**

Al preguntarle a los padres si hacían algún acompañamiento para potencializar comportamientos empáticos en sus hijos dos de ellos respondieron de manera positiva a la forma en que buscaban desarrollar esta habilidad en sus hijos. Por ejemplo, un padre dijo *“pues nosotros tratamos de hablar con él, que no haga con los otros lo que no quiere que le hagan, le digo no lo hagas”* (P1- Bajo, Entrevista 1 p. 3). De manera similar una de las madres reportó *“Se le dice y se le hace ver, en el momento la separamos del grupo y le decimos mira lo que haces a ti no te gustaría que te hicieran lo mismo.”* (P1- Alto, Entrevista 3, p. 3).

Por otro lado, en comparación con los casos anteriores, la madre de este participante (P2- Bajo) no demuestra interés en acompañar comportamientos que puedan aportar al desarrollo empático de su hija, pues cuando se le hizo la pregunta sobre el acompañamiento que realiza comentó *“la verdad no le doy mucha importancia porque no quiero que termine siendo una niña que llora por todo, incluso yo le cambio el tema”* (P2- Bajo, Entrevista 4 p. 2).

En el caso de los dos primeros padres se observa la manera en que ponen a los niños en situación, haciéndoles pensar sobre lo que no les gustaría experimentar. Por otro lado, llama la atención como una de las madres (P2- Bajo) se muestra reacia a las situaciones que a su hija le causan algún tipo de sensibilidad, ya que percibe como negativo que la niña pueda sentirse

afectada por situaciones que le causen impacto; esto nos muestra que el hecho de no haber una respuesta por parte de la madre que se asimile a lo que la niña está sintiendo, es un factor importante para determinar las conductas empáticas en la niña que en este caso muestran un nivel bajo.

**Situaciones de agresión en el niño: una oportunidad para el desarrollo de la empatía.**

Esta categoría emerge a causa algunas respuestas que los papas dieron sobre situaciones que evidenciaban conductas agresivas en sus hijos y cómo realizaron un acompañamiento en la para prevenir futuros comportamientos similares haciendo uso de la empatía en el momento de corregirlos. De esta manera como uno de los padres dice *“Primero miro a ver qué fue lo que paso, pues yo sé que ella es líder y si tuvo la culpa por que yo sé que a veces dice cosas hirientes la regaño delante de la persona que ofendió para que se sienta mal y así aprenda que eso no se hace con los demás”* (P2- Bajo, Entrevista 4 p. 3). Por otro lado esta madre comenta *“yo siempre me he preguntado ¿porque él es agresivo?”* Y al indagar sobre su reacción cuando él es agresivo la misma madre respondió: *“le digo no lo hagas por que a ti te dolería”* (P1- Bajo, Entrevista 2 p. 3).

Es evidente cómo en ambos casos se abordan los temas de formas diferentes; por un lado la primera madre (P2-Bajo) enfatiza en el comportamiento agresivo de la niña y la expone frente a la persona agredida buscando “aprendizaje” con el fin de evitar comportamientos agresivos hacia los demás. Por otro lado, la segunda madre (P1- Bajo) tiene presente que su hijo es agresivo y busca ponerlo en la situación del otro cuando presenta conductas de este tipo. Llama la atención que en el caso de los padres de los dos niños que puntuaron alto no se habla de comportamientos agresivos durante la entrevista, lo que muestra que su alta puntuación puede estar relacionada con conductas que favorecen comportamientos prosociales en estos niños, sin dejar de lado que se puedan también presentar conductas de tipo agresivas en ellos. Por otro lado, en el caso de los

dos niños que puntuaron bajo los padres hablaron de los comportamientos agresivos que sus hijos presentaban y en que los padres utilizaban la empatía para prevenir comportamientos de este tipo a futuro.

### **Percepción de los padres sobre el reconocimiento de emociones propias y ajenas de sus hijos(as).**

Para el desarrollo de actitudes empáticas en los niños es esencial que en algún punto de su proceso el niño esté en la capacidad de reconocer emociones propias y emociones ajenas. Debido a su edad, es posible que estas emociones no las sepa expresar, pero sí es posible que pueda reconocerlas en otros. Frente a esto, un padre mencionó que su hijo *“es muy perceptivo, él puede ver como se sienten los demás y trasmitirlo...él me dice, mami, Kelly esta brava, o papi por qué estas pensativo, en qué piensas y el empieza a preguntar cuando nota un comportamiento diferente. Él se queda ahí con uno y trata de consentirlo a uno, de estar pendiente”* (P1- Bajo, Entrevista 3 p. 4). En el caso de los padres de los dos niños con puntaje más alto presentados a continuación se observa que sus reportes no son muy diferentes al anterior. El primero de ellos dijo: *“Si, ella de inmediato lo percibe, es muy perceptiva especialmente conmigo que es con quien vive.”* (P1 Alto, Entrevista 1 p. 3). Igualmente el otro padre comentó: *“Sí, claro! Y Juan es el más especialista para eso. Como que siempre sabe que le está pasando a los otros. Con la mamá por ejemplo, nunca le falla. Se la pilla cuando está enojada o cuando esta triste y le va preguntando qué fue lo que paso”* (P2- Alto, Entrevista 2 p. 3).

Con lo anterior se puede observar cómo en el caso de los tres padres mencionados anteriormente, los niños identifican con facilidad las emociones de sus padres y de quienes tienen una relación más cercana con ellos, se preocupan y buscan encontrar respuestas a las emociones que está mostrando el otro.

### **Discusión**

El presente estudio tuvo como objetivo conocer cómo los padres enseñan conductas empáticas en un grupo de 28 niños en edad preescolar, indagando acerca del acompañamiento y la percepción de los padres acerca de la empatía en sus hijos.

Con relación a los análisis descriptivos, se encontró que el componente cognitivo de la empatía tiende a ser mayor en los niños participantes en el estudio a quienes se les facilita un poco más tener un reconocimiento de lo que están experimentando los demás. Por otro lado, a esta edad, las niñas participantes, tienden a presentar mayor facilidad de mostrar empatía desde el componente emocional, se ponen más en el lugar de la situación, lo que las hace sentir similar al personaje de la historia. Lo anterior es posible contrastarlo con lo mencionado sobre las cuatro etapas del desarrollo de la empatía para Hoffman 1987 (en Shaffer 2000), pues es evidente que en este momento los niños están en capacidad de reconocer las emociones del otro, para así poder responder a su situación emocional.

En el caso de la empatía total se encontró que para las emociones tristeza y la felicidad los niños presentaron una mayor facilidad al momento de identificarlas, tanto desde el componente cognitivo, como del componente emocional, ya que son las dos emociones que los niños experimentan primero en sus vidas (Jeta y Pérez, 1998).

Por otro lado, se encontró que a pesar que para los padres de los cuatro niños el término empatía no es común, sí realizan un acompañamiento a sus hijos en la enseñanza de esta habilidad, ya sea de manera consciente o inconsciente. Para esto los padres utilizan diferentes estrategias como llamar la atención de sus hijos cuando no están actuando de una forma positiva, poniéndoles ejemplos de situaciones por las que no les gustaría pasar y poniéndolos en contexto

con lo que pueden sentir los demás a partir de sus acciones y que se relaciona con lo expuesto por Alfonso y Román (2010)

Así mismo y de acuerdo con Hoffman (2001), se evidencio como la empatía implica una interrelación entre el aspecto cognitivo y emocional, además esta investigación demostró como la empatía y su aprendizaje esta impactada por el contexto y por las pautas de crianza, que pueden o no favorecer los comportamientos empáticos. En este sentido, es importante que los padres, cuenten con herramientas prácticas y concretas de enseñanza sobre empatía, con el fin de fomentar comportamientos prosociales para reforzar aprendizajes y espacios motivadores, en un proceso que se debe trabajar diariamente.

Haciendo un contraste de los resultados arrojados por el AST y las entrevistas realizadas a los padres, es posible ver que los resultados cuantitativos reflejan de alguna manera lo que los padres reportaron en las entrevistas. En el caso de los niños que puntuaron bajo se encontraron algunas particularidades en los estilos de enseñanza de los padres, por ejemplo, en el caso de la madre P1 Bajo es posible ver cómo ella presenta una preocupación constante por los comportamientos en los que ella percibe que su hijo es agresivo. Igualmente reconoce que su hijo encuentra una sintonía entre lo que están sintiendo las personas cercanas a él y sus sentimientos, como por ejemplo cuando ella se siente triste para él es posible actuar de acuerdo a la situación. En el caso de la segunda madre P2 Bajo, ella no evidencia un interés por generar en su hija habilidades que le permitan compartir algún tipo de sentimientos con los demás frente a las situaciones que se presentan, para ella esto es un signo de debilidad y no le parece que esto pueda favorecer a su hija en su desarrollo personal. A pesar que reconoce que su hija de alguna manera puede identificar emociones en ella y en los demás, no hace un trabajo que pueda reforzar el desarrollo empático de la niña. Esto tiene relación con el estudio de Stern (1998) presentado por la

UNICEF (2003) sobre la importancia de la sincronía entre las emociones que presentan un grupo de niños y la respuesta que reciben por parte de sus madres. Pues la actitud reacia de esta madre ante los sentimientos presentados por su hija puede estar influyendo el nivel de empatía que su hija obtuvo en la prueba, en esta misma línea, se resalta la importancia de lo expuesto por Ortiz, Apocada, Etxerbarria, Fuentes y López (2008), quienes señalan que el comportamiento empático que demuestran los niños, se relacionan directamente con el afecto y comunicación de las figuras de apego, especialmente la madre; así mismo el contexto familiar fortalece el comportamiento empático, cuando se da una coherencia entre lo que se hace y se dice.

Por otro lado encontramos a los padres de los niños que puntuaron alto y en ambos casos es posible ver que los padres presentan una actitud más activa frente a las conductas de sus hijos, son más observadores y buscan por medio del dialogo hacer que sus hijos entiendan las diferentes situaciones a las que se enfrentan y qué posición tomar en estas. En el proceso de enseñanza de conductas empáticas para estos dos padres es muy común realizar el andamiaje de la empatía con ejemplos de vida o poniendo a los niños en el lugar del otro, con el fin que sus hijos puedan sensibilizarse con situaciones inclusive desconocidas para ellos. Igualmente desde el componente cognitivo buscan hacerles entender el porqué de las cosas, por qué algo está mal o bien, por qué no hacerlo y de qué manera entender lo que le sucede al otro a partir de lo que ellos mismos ha vivido, resultados que van en concordancia con lo expuesto por Barón (2005).

Partiendo de la idea que los padres participantes en el estudio no tienen conocimiento pleno de a qué se refiere la palabra empatía, si es muy importante mencionar que saben en qué momento dar reconocimiento a actitudes positivas o frenar comportamientos negativos que contribuyan a afectar a otros, teniendo claro que no en todos los casos las estrategias utilizadas por los padres son las más efectivas. Teniendo en cuenta lo anterior, el acompañamiento es un

factor muy importante en el desarrollo empático, pues como se evidenció en las entrevistas, dependiendo del abordaje que da cada padre a las situaciones de sus hijos ellos también van a enfrentarse a las diferentes circunstancias, pues como menciona Vygotsky (1979) y Barnett (1979) más importante que el contacto social son las directrices que se le dan al niño para actuar de una u otra forma.

De acuerdo con los hallazgos de esta investigación, se evidencio como el andamiaje se convierte en una herramienta para la enseñanza del comportamiento empático, ya que un experto, en este caso los padres, guían el aprendizaje del novato. En otras palabras, los niños a medida que van creciendo, van aumentado su autonomía en el proceso de aprendizaje y su comprensión hacia las diferentes situaciones presentadas, en este sentido Kazdin (2000), argumenta que el andamiaje es una estrategia cotidiana, que permite a los padres dirigir a los niños hacia un desarrollo óptimo de conductas prosociales, como la empatía, las cuales serán la base de todas las relaciones posteriores que el niño desarrollará a lo largo de su vida.

Gracias a los comportamientos sociales, referidos por los padres de los participantes de este estudio, tanto positivos como negativos, se configuran los patrones de conducta que van a tener los niños para relacionarse con los demás, debido a que al actuar de cierta forma obtiene una respuesta de su entorno, lo cual va ir moldeando sus comportamientos frente a las situaciones que se enfrente. Por este motivo y de acuerdo con Jeta y Pérez (1998) es fundamental iniciar un proceso de enseñanza temprana sobre habilidades sociales, para que los niños cuenten con recursos emocionales, para desarrollan conductas empáticas que le permitan ser asertivos en la resolución de conflictos.

Dentro de los aportes de este trabajo, se resaltan la descripción de los datos empíricos sobre las variables relacionales, como la enseñanza de la empatía y el aprendizaje de conductas prosociales relacionadas con esta. Además, los hallazgos descritos, se pueden tomar como base para realizar investigaciones similares, que permitan aumentar el estudio del aprendizaje de conductas empáticas en niños y niñas, para así poder aumentar los estudios referente a este tema, los cuales no son muchos. Por último, se aporta un instrumento, con imágenes adicionales, con el fin de ser utilizadas y validadas en investigaciones similares.

Finalmente, en esta aproximación a la empatía encontramos que hay un gran aporte de los padres al desarrollo de la misma; sin embargo, vale la pena realizar, en un futuro, un estudio con una muestra mayor que permita obtener más información para poder generalizar los resultados a poblaciones similares. También sería interesante tener otras posibilidades de evidenciar comportamientos empáticos, como por ejemplo la observación, reportes de docentes sobre el proceso de enseñanza de conductas empáticas y de qué manera creen que hacen un aporte para potencializarlas. En esta misma vía, es importante que los padres puedan conocer más acerca de este tema y de la importancia que tiene su acompañamiento en el desarrollo de esta habilidad en sus hijos, ya que la empatía es una competencia que permitirá prevenir futuras conductas negativas, y contrario a esto dará la posibilidad a generar mejores espacios de convivencia.

### Referencias

- Acosta, E. y Mares, M. (2008). Be Kind to Three-Legged Dogs: Children's Literal Interpretations of TV's Moral Lessons. *Media Psychology*, 11, 377-399.
- Alfonso, J., y Román, J. (2005). Prácticas educativas familiares y autoestima. *Psicothema*, 17, 76-82.
- Alvaréz, F., Pereira, Z., y Del prete, A. (2006). Meninos Pré-Ecolares Empáticos e Não-Empáticos:Empatia e Procedimentos Educativos dos Pais. *Interamerican Journal of Psychology*, 40, 77-88.
- Barnet, M (1979). Relationship between competitiveness and empathy in 6 and 7 year olds. *Developmental Psychology*. 15, 221-222
- Barnett, M., King, L., Howard, J. y Dino, G. (1980). Empathy in Young Children: Relation to Parents' Empathy, Affection, and Emphasis on the Feelings of Others. *Developmental Psychology*, 16, 243-244.
- Baquero, R. (2001). *Vigotsky y el aprendizaje escolar*. Buenos Aires: Aique
- Barón, S. (2005). La gran diferencia: Cómo son realmente los cerebros de hombres y mujeres. Editorial AMAT: Barcelona.
- Bengtsson, H. y Johnson, L. (1987). Cognitions Related to Empathy in Five- to Eleven-Year-Old Children. *Child Development*. 58, 1001-1012.
- Belacchi, C. y Farina, E. (2012) Feeling and Thinking of Others: Affective and Cognitive Empathy and Emotion Comprehension in Prosocial/Hostile Preschoolers. *Aggressive Behavior* 38, 150–165
- Cosenza, M. y Nehmy, N. (2011). Avaliação da empatia em crianças participantes e não participantes de um programa de desenvolvimento sociocognitivo. *Directory of Open Access Journals (DOAJ)*, 13, 114-126.

- Cuervo, Á. (2010). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. *Revista Diversitas - Perspectivas en Psicología*, 6, 111-121.
- Feshbach, S. (1968). "The function of aggression and the regulation of aggressive drive". *Psychological Review*, 71, 257 - 272.
- Garaigordobil, M. (2006). *Diseño y evaluación de un programa de intervención socioemocional para promover la conducta prosocial y prevenir la violencia*. Ministerio de Educación y Ciencia: España.
- Garaigordobil, M. y Maganto, C. (2011). Empatía y resolución de conflictos durante la infancia y la adolescencia. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 43, 255 - 266.
- Harris, M y Turner, P (2001). Parental attitudes and preschool childrens social competence. *Journal of Genetic Psychology*. University of New Mexico.
- Hazas, E. (2010). *Estrategias de resolución de conflictos en preescolares*. Tesis doctoral, Facultad de Psicología, Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- Hoffman, M. (1987). The contribution of empathy to justice and moral judgment. In N. Eisenberg and J. Strayer (Eds.), *Empathy and its development* (pp. 47-80). New York: Cambridge University Press
- Hoffman, M (2001). *Empathy and Moral Developement*. Cambridge University Press: Estados Unidos.
- Jeta, A y Pérez, P. (1998). El desarrollo emocional infantil (0-6 Años): Pautas de educación. Ponencia presentada en el congreso de Madrid. España.
- Kail, R. (2007). *Desarrollo humano: una perspectiva del ciclo vital*. Madrid: Thomson.
- Kazdin, E. (Ed). (2000). *Encyclopedia of psychology*. (4, 288-290). Washington, Oxford University Press.

- Liew J., Eisenberg N., Losoya S., Fabes R., Guthrie, I., y Murphy, B. (2003). Children's Physiological Indices of Empathy and Their Socioemotional Adjustment: Does Caregivers' Expressivity Matter? *Journal of Family Psychology*, 17, 584–597.
- McDonald, N., y Messinger, D. (in press). The development of empathy: How, when, and why. In A. Acerbi, J. A. Lombo, y J. J. Sanguineti (Eds), *Free will, Emotions, and Moral Actions: Philosophy and Neuroscience in Dialogue*. IF-Press.
- Mantilla, L. (2002). Habilidades Educativas: Una propuesta educativa para convivir mejor. Recuperado el 10 de Diciembre de 2014 de [http://www.plandecenal.edu.co/html/1726/articles-319199\\_archivo.pdf](http://www.plandecenal.edu.co/html/1726/articles-319199_archivo.pdf)
- Oates, J. (2007). Relaciones de apego. La calidad del cuidado en los primeros años. Recuperado el 10 de Diciembre de 2014 [http://www.oei.es/pdfs/1ra\\_infancia\\_perspectiva.pdf](http://www.oei.es/pdfs/1ra_infancia_perspectiva.pdf).
- Ortiz, M., Apocada, P., Etxebarria, I., Fuentes, M., y López, F. (2008). Predictores familiares de la internalización moral de la infancia. *Psicothema*, 20, 712-717.
- Perinat, A. (2007). *Psicología del Desarrollo Un enfoque Sistémico*. UOC: Barcelona.
- Richaud, M., Lemos, V. y Mesurado, B. (2011). Relaciones entre la percepción que tienen los niños de los estilos de relación y de la empatía de los padres y la conducta prosocial en la niñez media y tardía. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 29, 330-343.
- Roche, R. (2002) *Psicología y educación para la prosocialidad*. Universidad Autònoma de Barcelona España.
- Sallquist, J., Eisenberg N., Spinrad T., Eggum N. y Gaertner B. (2009) Assessment of preschoolers' positive empathy: concurrent and longitudinal relations with positive emotion, social competence, and sympathy. *Web of Science.*, 4, 223-233

- Sezov, D. D. (2002). The contribution of empathy to harmony in interpersonal relationships. *Dissertation Abstracts International: The Sciences and Engineering*, 63 (6-B), 3046.
- Shaffer, D. (2000). *Psicología Del Desarrollo: Infancia y Adolescencia*. México: Thomson.
- Stern, D (1998) *The Interpersonal World of the Infant: A View from Psychoanalysis and Developmental Psychology*. Karnac Books
- Urbano, C. y Yuni, J. (2005). *Psicología del desarrollo: enfoques y perspectivas del curso vital*. Editorial Cordoba: Argentina.
- Vygotsky, L. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Crítica.
- Walker, L., y Cheng, C. (2007). Maternal Empathy, Self-Confidence, and Stress as Antecedents of Preschool Children's Behavior Problems. *JSPN*, 12, 93-104.
- Woods, D., Bruner, J y Ross, G. (1976) The role of tutoring in problem solving. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*. 17, 89–100

## Anexos

### Anexo 1. Consentimiento informado

Bogotá, Diciembre de 2013

Señores  
PADRES DE FAMILIA  
La Ciudad

Reciban un cordial saludo. Con el interés de promover el desarrollo de habilidades sociales y emocionales nos encontramos realizando una investigación en torno a las habilidades empáticas en niños. Para esto queremos invitar a sus hijos(as) y a ustedes a participar en dicha investigación.

Esta investigación surge de la necesidad de tener claridad de la importancia de la Empatía en los niños como una habilidad para ponerse en el lugar del otro con el fin de generar mejores habilidades sociales desde las edades más tempranas buscando optimizar su desarrollo en y convivencia con los actores con que se relaciona en su día a día. Para cumplir con estos objetivos recogeremos información acerca de los niños y sus familias y realizaremos las siguientes actividades:

1. Realización de un Test de Situaciones Afectivas.
2. Entrevista a los padres sobre las percepciones que tienen de la empatía.
3. Retroalimentación de las actividades realizadas.

Todas las actividades mencionadas estarán a cargo de psicólogas bajo la supervisión de los docentes a cargo. La participación de los niños y sus padres en las actividades no tiene ningún riesgo, es voluntaria y puede discontinuarse en el momento en que así se prefiera sin ninguna repercusión. La información que obtengamos durante las actividades es confidencial y no está relacionada con el desempeño escolar de su hijo.

Su colaboración es de gran importancia para la investigación. Agradecemos su colaboración y estamos dispuestos a resolver cualquier duda antes y en el transcurso del año escolar.

Si está de acuerdo con participar en la investigación por favor firme la siguiente autorización

Cordialmente,

Liliana María Chacón Ariza.  
Psicóloga  
Universidad de la Sabana

Juliana Romero Torres  
Psicóloga  
Universidad de la Sabana

---

-----  
PERMISO

Yo (Nombre del padre o la madre) \_\_\_\_\_ y mi hijo(a) \_\_\_\_\_ deseamos participar en la investigación sobre “Empatía en niños”

\_\_\_\_\_  
Firma del padre o madre

\_\_\_\_\_  
Fecha

## **Anexo 2. Test de Situaciones Afectivas**

**TRADUCCIÓN Y ADAPTACIÓN DEL INSTRUMENTO PARA EMPATÍA – Feshbach, N.D. y Roe, K (1968). Empathy in six and seven-year- olds. *Child Development*, 39, 1, 133-145.**

### **Instrucciones para la aplicación del instrumento:**

La persona que va a aplicar el instrumento deberá tomar a cada niño(a) individualmente fuera de su salón de clases y llevarlo(a) al cuarto experimental. Antes de entrar al cuarto, se le deberá decir a los niños que van a ver unos dibujos y van a oír historias sobre niños y niñas de su misma edad. Las instrucciones deberán ser repetidas mientras se el/la niño(a) se sienta frente a una mesa.

Al proyectar cada imagen, se deberá preguntar al niño: ¿Cómo te sientes tú? ó ¿Dime cómo te sientes?

El índice de empatía se medirá tomando nota exacta de cada respuesta verbal por parte del niño(a).

Este instrumento tiene una segunda parte que corresponde más bien a la identificación de emociones ajenas. Se leen de nuevo las historias, mostrando las imágenes, pero se les pregunta a los niños: ¿cómo se siente el niño o la niña de la historia? Esta parte se hace para evaluar la comprensión que los niños tienen sobre la situación afectiva y también la presencia de los nombres apropiados en su repertorio verbal.

### **Situaciones afectivas:**

*(Cada secuencia tiene 3 diapositivas; hay dos secuencias para cada emoción: felicidad, tristeza, miedo y rabia, con aproximadamente el mismo número de palabras. Ninguna deberá incluir emociones, deben ser únicamente una descripción).*

### **Felicidad**

#### **Historia 1 - Cumpleaños**

D1: Aquí está la niña que cumple 6 años con todos sus amigos, amigas y familia. Le hicieron una torta decorada especialmente para su cumpleaños, pero ella todavía no la ha visto.

D2: Su tía entra con la torta de cumpleaños al cuarto en donde todos la esperan.

D3: Todos le cantan feliz cumpleaños a la niña y le entregan los regalos.

### **Historia 2 – Ganó un concurso en el colegio**

D1: Aquí están los niños y niñas en la parte final del concurso ABC. Están esperando la última prueba: decir el alfabeto completo.

D2: El único niño que dice el alfabeto sin equivocarse fue éste.

D3: El jurado le da la medalla de oro al niño mientras el público aplaude.

### **Tristeza**

#### **Historia 1 – El perro perdido**

D1: Aquí hay un niño y su perro. Este niño va a todas partes con su perro, pero a veces el perro se trata de escapar.

D2: Ahora el perro está escapándose de nuevo.

D3: Esta vez el niño no puede encontrarlo, y puede ser que el perro se haya escapado y se haya perdido para siempre.

#### **Historia 2 – Rechazo social**

D1: Aquí está un grupo de compañeras de la clase. Una niña está invitando a otras a jugar a su casa.

D2: Ahora llega una compañera de todas y la niña le dice: “No queremos que tu vengas a jugar. Tú no estás invitada”

D3: Todas las compañeras se van y dejan a esta niña solita.

### **Miedo**

#### **Historia 1 – Niño perdido**

D1: Aquí está el niño con su mamá en la parada del bus.

D2: Cuando llega el bus, la gente empieza a montarse rápidamente. El niño se monta al bus y empieza a buscar a su mamá.

D3: El niño buscó y buscó a su mamá en el bus, pero no la encontró.

### **Historia 2 – Sombra en el dormitorio**

D1: Antes de acostarse a esta niña le da mucha sed, entonces decide ir a la cocina por agua.

D2: En el camino empieza a sentir que alguien la persigue.

D3: Se voltea y ve una sombra en la pared y sale corriendo al cuarto de su hermano mayor.

### **Rabia**

#### **Historia 1 – El que daña el juguete**

D1: En el recreo, el niño le muestra a sus amigos el “transformer” que le regalaron.

D2: Uno de sus compañeros se lo arranca de la mano y sale corriendo.

D3: Antes de que se acabara el recreo, el niño encuentra su juguete completamente dañado.

#### **Historia 2 – Acusación falsa**

D1: Todos los hermanos están sentados en la mesa comiendo la cena que su mamá les preparó.

D2: A uno de los hermanos se le cae la jarra con leche que se rompe en el piso.

D3: La mamá se voltea y empieza a gritarle a la niña, culpándola por romper el vaso y hacer un desastre.

### Anexo 3. Entrevista a padres

1. Contextualizar a los padres acerca del proyecto.
2. Contexto de la familia (Formación académica de los padres, número de hijos, permitirle a los padres hablar un poco de su familia).
3. Recuerda alguna situación donde usted identifico que (NOMBRE DEL NIÑO O NIÑA) fue empático? (Familiar, Mascotas, Hermanos, Compañeros).
4. Indagar acerca del trato empático del niño o niña ya sea imaginario o real.
5. ¿Cuándo su hijo demuestra comportamientos empáticos que hace usted?
6. ¿Cree usted que existe una razón por la que su hijo reacciona así?
7. ¿Que acompañamiento hacen en casa a ese tipo de comportamientos?
8. ¿Han existido situaciones en las que su hijo haya demostrado solidaridad con otros?
9. ¿Qué reacción ha tenido usted como padre ante esta situación?
10. ¿Usted hace algo para potencializar comportamientos positivos? (Para mirar practicas)
11. ¿Usted siente que su hijo es más empático que otros niños?
12. Usted piensa que su hijo le expresa como se siente (Por ejemplo si su hijo se siente triste le puede reconocer este sentimiento).
13. ¿Cuándo algún miembro de la familia demuestra una emoción específica su hijo lo identifica fácilmente? (Indagar acerca si el niño lo dice o realiza algún comportamiento específico)

¿Cuándo su hijo ve una película o alguien en la calle donde se puede identificar una emoción específica que hace el niño?

14. ¿Qué hace usted cuando su hijo reacciona así?

15. En aquellos casos específicos donde su hijo agredió a otra persona o entro en conflicto con alguien usted que hizo.
16. Comparación entre hermanos.
17. ¿Cree usted que en el hogar contribuyen, hacen o dejan de hacer cosas para que el niño reconozca o no sentimientos en otras personas?